

esos resultados de la guerra, tan exactos y matemáticos, que caracterizan todas las campañas del moderno ejército prusiano.

En la guerra austro-prusiana de 1866, al favor de sus conocimientos topográficos, concibió un plan de operaciones en que los movimientos de las tropas indicaban la mas íntima familiaridad con cada colina, montaña, desfiladero, precipicio y curso de los rios. Aún en los lugares en que habia de camparse y con qué precauciones, progresos que invariablemente debian obtenerse sobre la marcha, obstáculos que se encontrarían y manera de vencerlos, señalando las formas ventajosas del terreno, se habían de antemano marcado en ese vasto y admirable plan, ejecutado desde el principio hasta el fin, sin discrepar ni en las horas marcadas á cada movimiento. En sus predicciones respecto del enemigo, hubo tambien una exactitud muy remarcable: predijo la fatal negligencia de Benedek y la temeraria impetuosidad de Clam-Gayas, disponiendo la marcha de las columnas de manera que á una hora fija operasen reunidas en un punto dado. Los inesperados obstáculos con que tropezó el príncipe real, impidiéndole alcanzar el campo de Sadowa hasta el medio dia, hubieran podido producir un sério desastre; pero aún esto no habia escapado al génio previsor de von Moltke, que de intento prolongó la hora á los otros cuerpos, sin que sus jefes se apercibiesen de ello, con lo cual el movimiento se efectuó tan simultáneamente, como lo requerían las exigencias de la batalla próxima á librarse.

Tanto el príncipe real, como el príncipe de Prusia Federico Carlos, su alumno favorito, eran sus discípulos, con especialidad en punto á estrategia, de cuya íntima relacion resultó que los cálculos del uno fuesen ejecutados por los otros, con esa precision que solo se advierte en las maniobras de los prusianos.

Von Moltke habia previsto la guerra franco-prusiana que surgió en 1870; y mas de un campesino y habitante del E. de la Francia, han reconocido en el silencioso y grave general, absorbido de continuo en sus cartas topográficas, al adusto profesor de geología, que, tres años ántes, martillo en mano y con un jóven compañero (el príncipe real) que mostraba suma predileccion por la botánica, recorría á menudo los suburbios de Strasburgo, Wissemburg, Toul y Metz, examinando atentamente las fortificaciones, recogiendo aquí y allí una pequeña piedra, como un *spécimen* geológico, explorando los rios, las profundidades, las colinas, siempre en busca de plantas para su herbario, que no era otra cosa que un exactísimo y bien formado mapa del teatro de la futura guerra, de los puntos débiles de las fortificaciones y de los elementos locales para las subsistencias de las tropas.

Un distinguido militar, viajero, que se anunció cierto dia en el ministerio de la guerra, en Berlin, encontró al gran estrategista observando con suma atencion sus mapas de la frontera del Rhin. Despues de los cumplimientos de estilo, que en von Moltke son muy galantes cuando se trata de un extranjero, el viajero, con esa franqueza militar y sencilla, que solo autorizan los hábitos militares, y que sienta tan bien entre camaradas,

rompió el primero la conversacion: "Si me lo permitís, general, dijo, os haré una pregunta, que podeis contestar ó nó, como mas os plazca."—"Ciertamente, replicó el general, ya os escucho." Extendiendo la mano sobre el mapa abierto, el extranjero, con un ademán significativo, preguntó con cierto embarazo: "¿Os hallais listos?"—"Oh! sí, por supuesto que lo estamos, solamente que si la guerra ha de ser con Francia, no podemos del todo contar con la buena fortuna que nos ayudó en Austria. La verdad es, que lo mas difícil es decidir al rey y esto nos priva de la gran ventaja de la iniciativa. El rey, creedlo, es antipático á esta guerra, que, sin embargo, es inevitable. El ha hablado con el corazon, cuando á impulsos de sus buenos sentimientos aseguró solemnemente, que haría todo lo que de él dependiera para impedir la y fomentar la armonía de dos pueblos que debian vivir en buena inteligencia. Por lo demás, el Soberano conoce muy bien la extraordinaria perfeccion de nuestro ejército y á nosotros no se nos oculta el estado actual del de nuestro antagonista. La Francia se ha enervado en las delicias de su bello paraiso, y cuando despierte será demasiado tarde para medir la profundidad de la corrupcion imperial, mantenida por los despilfarros de la administracion militar de la cual depende. Su organizacion militar jamás se vió tan abandonada y además es de suyo defectuosa: su comisariato es imperfecto y mal servido; su departamento medical se haya en la infancia aún y su sistema de señales no puede ser mas ineficaz. Mucho ha impendido en armas y municiones, pero no existen en los arsenales, lo cual aleja la oportunidad de ha-

berlas á la mano, si la guerra estalla; y en cuánto á los numerosos batallones en que se sostiene el poder imperial, asegúrase que solo existen en el papel. Las mas recientes tradiciones del ejército francés son las de Argelia, China, Méjico, Mentana y la breve campaña de Solferino. En todas ellas, excepto la última, sus tropas tuvieron la fortuna de combatir contra un enemigo muy inferior en cualidades militares y en material; y, sin embargo, esto les ha valido la jactanciosa reputacion de que nada es capaz de resistir al *élan* tradicional. En cuánto á nosotros, olvidan que la Prusia sabe combatir por todo lo que le es caro, y que imbuida en los sentimientos mas profundos de nacionalidad, no cederíamos sino despues de una desesperada lucha: su armamento es bueno; pero me parece inadecuado á la fogosidad habitual de su carácter, porque las armas de precision, y con especialidad las que se cargan por la recámara, requieren calma, firmeza y resolucion como contrapeso á un entusiasmo anticipado, que despues de todo no hace mas que consumir las municiones muy aprisa, para encontrarse sin ellas en el momento decisivo. Posiblemente ese sistema de armamento es mas adaptable al carácter estóico de nuestros soldados, que á la característica impaciencia de los franceses. . . ." Parecía que el conde von Moltke estaba presenciando las batallas de Wissemburg y Forbach, en donde, en efecto, la precipitacion del fuego de los franceses, especialmente en la última, tuvo mucha parte en la derrota.

En otra ocasion el sabio estrategista hablaba con un general francés, que habia ido á Berlin con una mision

especial. “No me habéis, le dijo, de vuestra educación de Argel. Si jamás hubiéseris estado allí, tanto mejor en favor vuestro: os alegraríais de ello, cuando ascendido á mariscal de Francia, os viérais al frente de un gran cuerpo de ejército. Vuestras operaciones allí, durante 40 años, contra los árabes, pertenecen al orden inferior de la “*guerrilla*,” marchas fatigosas, contramarchas, estrategemas muy comunes y rara vez una sorpresa. Con semejante escuela no arribareis á formar otra escuela que su semejante. La primera gran guerra que tengais os va á probar su ineficacia, y sino estuviera en presencia de un hombre tan respetable como vos, no podria evitar el tomar como un pasatiempo la educacion militar de Argel. Entre vosotros, no lo negueis, un ingeniero es considerado como un pobre hombre. Aquí los mas profundos estudios están siempre á la orden del dia; el capitán de infantería sabe tanto como el mas brillante del Estado Mayor, de modo que si una emergencia llegara á aislarlo, no se vería embarazado para fortificar una posición y hacerse responsable de su defensa. Decid, general, ¿se conocen entre vosotros, siquiera superficialmente, los elementos del arte militar, fuera de vuestras escuelas? Estoy tentado de dudarlo. Venid, continuó, tomándole amigablemente por el brazo, apostaría á que no conoceis la elegante habitacion de un oficial superior en servicio de guarnicion.” El general prusiano introdujo al francés en una pequeña alcoba, que podia convenir á un teniente: un catre de campaña, cuatro sillas enrejilladas, anaqueles desde el suelo hasta el cielo raso atestados de libros, y en medio del cuarto

una gran tabla negra sobre su caballete. “Esto es con lo que batimos á nuestros enemigos todos los dias,” dijo el consumado táctico, que estaba predestinado á dar al general Frossard (que no era otro á quien hablaba), el institutor militar del príncipe imperial, la mas severa leccion, teórica primero en sus habitaciones y práctica despues en Forbach. “En cuánto á pinturas y dibujos, he aquí lo que poseemos,” añadió von Moltke, mostrando varias cartas topográficas colocadas sobre una enorme mesa.

Cuando De Wimphen, en Sedan, resistía admitir las condiciones que se le impusieron, von Moltke le demostró en muy pocas palabras que no tenía otro recurso, y que el escape era imposible, estando las tropas alemanas en posesion de todas las avenidas. De Wimphen no pudo ménos que expresar su admiracion al oír á un general enemigo que hablaba del país, como si en él hubiera pasado sus primeros años, ó como un nativo familiarizado con el terreno. “Divididos en la marcha, unidos en la batalla” (*Getrennt marschiren, vereint schlagen*) tal es el principio estratégico de esta entendida autoridad del arte, que ha dado por resultado Sadowa, Gravelotte, Sedan y Metz, sin que hasta hoy haya encontrado sobre el campo ni un copista, con ánimo de sorprender su método, ni un antagonista de su fuerza. La apariencia personal de este guerrero extraordinario es grave é imponente; en sus maneras, modesto y sencillo sin ánimo de infundir miedo: reservado y taciturno, pero siempre, sea en conversacion, dando órdenes, ó en el calor de la batalla, mantiene inalterable su habitual serenidad. El ejército le ha dado el nombre de

“*el silencioso* ;” sin embargo, cuando habla, sus palabras son precisas y bien oídas. Dícese que tiene una particular predilección por las ciencias físicas; pero, en cuanto á la militar, su reputación en el futuro se basará principalmente en el hecho, innegable ya, de haber superado, en el sentido mas ámplio de la palabra, á la del ilustre Carnot, como “organizador de la victoria.”

FIN.

## ÍNDICE.

	PÁG.
INTRODUCCION.....	vii-xv

### LIBRO PRIMERO.

#### LA ASCENDENCIA MILITAR DE LA PRUSIA.

Coalición europea.—Postración de la Prusia.—Su valerosa resistencia.—Término de la lucha.—Rivalidad entre la Prusia y el Austria.—La unidad alemana.—El gran elector Federico Guillermo.—Tratado de Vestfalia.—Demandas perentorias para la posesión de Juliers, Cléves y Berg.—Subdivisión del territorio prusiano en cantones militares.—Anexión de la Silesia.—Invasión de Bohemia.—Mal éxito de la empresa.—Muerte del elector Maximiliano José.—Guerra contra el Austria.—Segunda invasión de Bohemia.—Retirada del ejército invasor.—Término de las negociaciones.—Guerra civil de Holanda.—Intervención armada de la Prusia.—Segunda repartición de la Polonia.—Anexión de Dantzic y Thorn.—Blucher.—Su reposición en el ejército.—Revolución francesa.—Napoleón.—Conferencia de Pilnitz.—Federico Guillermo en el campo de Brunswick.—Reveses de los austro-prusianos en Valmy.—Decadencia de las armas prusianas.—Tratado de Bath.—Evacuación de los Estados menores por los prusianos y sus aliados.—Federico Guillermo III.—Su actitud neutral.—Jornada de Austerlitz.—Derrota de los austro-prusianos.—Cesión de Hanover.—La flota inglesa.—Derrota de los prusianos.—Ensanche del territorio de Baviera á costa de la Prusia.—Espíritu patriótico del pueblo.—Nueva lucha contra los franceses.—Victoria de estos en Jena.—Invasión de la Prusia.—Armisticio y entrevista de Tilsit.—Stein.—Scharnhorst, ministro de la guerra.—Nueva organización militar.—Grandioso éxito de los planes regeneradores de los dos ministros.—La Prusia á la vanguardia de las naciones.—La landwehr.—Reformas del sistema militar.—Dificultades del gobierno con la Cámara de representantes y el partido liberal.—Conflicto del Schleswig-Holstein.—Sumisión de la Dinamarca.—El fusil de aguja.—Campana de Bohemia.—Triunfo de las armas prusianas en Austria.—Sucesos de 1866.—Deducciones..... 3-89

## LIBRO SEGUNDO.

LA ALEMANIA.....	93
El país rhenano.....	99
CAPÍTULO II.—ORGANIZACION DEL EJÉRCITO CONFEDERADO.....	101
CAPÍTULO III.—MINISTERIO DE LA GUERRA.....	110
CAPÍTULO IV.—ESTADO MAYOR GENERAL Y AYUDANTES DE CAMPO.....	119
CAPÍTULO V.—ARMAS ESPECIALES—ARTILLERÍA.....	132
Artillería de campaña.....	137
Artillería de sitio.....	140
CAPÍTULO VI.—CUERPOS DE INGENIEROS Y ZAPADORES.....	147
CAPÍTULO VII.—CUERPOS ADMINISTRATIVOS.....	153
CAPÍTULO VIII.—FORMACION DEL EJÉRCITO CONFEDERADO BAJO PIÉ DE GUERRA.....	159
Caballería.....	164
CAPÍTULO IX.—EL TREN.....	175
CAPÍTULO X.—LA LANDWEHR.....	177
CAPÍTULO XI.—DIVISION GENERAL DEL EJÉRCITO CONFEDERADO.....	181
CAPÍTULO XII.—ESCUELAS MILITARES.....	190
Escuelas gimnásticas prusiana y francesa.....	198
Resúmen analítico de la educacion militar prusiana comparada con la francesa.....	206
CAPÍTULO XIII.—LA MARINA PRUSIANA.....	223
CAPÍTULO XIV.—CURSO ANUAL DE INSTRUCCION.....	232
CAPÍTULO XV.—PREPARATIVOS PARA LA MOVILIZACION.....	239
Movilizacion.....	243
CAPÍTULO XVI.—FUERZA Y FORMACION DE LAS TROPAS DE CAMPAÑA.....	251
Tropas de depósito.....	265
Tropas sedentarias de ocupacion.....	268
CAPÍTULO XVII.—OBSERVACIONES SOBRE EL EMPLEO DE LAS DIFERENTES ESPECIES DE ARMAS.....	275
CAPÍTULO XVIII.—DEBERES GENERALES DE LAS DISTINTAS CLASES DE JEFES Y OFICIALES DE TODAS CATEGORÍAS.	
I. General comandante en jefe.....	290
Principios.....	292
II. General comandante de division.....	295
III. Comandante de brigada.....	296
IV. Comandante de regimiento.....	298
V. Comandante de batallon.....	300
VI. Oficial superior.....	305
VII. Capitan de infantería ó caballería.....	307
VIII. Oficiales de compañía y escuadron.....	310
CAPÍTULO XVIII.—CUERPOS DE SANIDAD.....	311
Compañías de transporte de enfermos.....	314
CAPÍTULO XIX.—ORGANIZACION DEL SERVICIO MILITAR.....	317
Servicio militar.....	324
Obligacion militar particular respecto de los que se instruyen con cargo á los gastos públicos.....	326
Servicio militar de los voluntarios por un año.....	“
Servicio militar de los candidatos de las escuelas.....	328

Servicio militar activo de los enfermeros.....	328
Servicio del tren.....	“
Servicio de emigrados y extranjeros.....	329
Reclutamiento.....	“
CAPÍTULO XX.—RENOVACION DE LA OFICIALIDAD DEL EJÉRCITO PERMANENTE.....	334
Provenidos de los cuerpos de tropa.....	335
Provenidos de las escuelas de cadetes.....	341
Oficiales de Estado Mayor.....	344
Oficiales del ejército no permanente.....	348
Oficiales de reserva.....	350
Nombramientos.....	354
Llamamiento al servicio.....	355
Transmision á la landwehr.....	357
Oficiales de la landwehr—Su alistamiento.....	358
Nombramiento.....	359
Llamamiento al servicio.....	360
Ascensos.....	362
Cesacion en el servicio—Oficiales de reserva.....	371
Landwehr.....	372
Retiros.—Ejército permanente.....	“
Comparacion de los elementos constitutivos del cuerpo de oficiales en Francia y en Alemania.....	375
Observaciones.....	379
Gendarmería.....	393
CAPÍTULO XXI.—RESULTADOS PRÁCTICOS DEL SISTEMA MILITAR PRUSIANO APLICADO EN GRAN ESCALA.....	394
Conclusion.....	417
La Orden de la Cruz de hierro.....	428

## LIBRO TERCERO.

PRELIMINARES DE LA INSTRUCCION.....	433
GRANDES MANIOBRAS.—PRIMERA PARTE.	
I.—CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL OBJETO, DISPOSICION Y DIRECCION DE LAS MANIOBRAS.....	445
II.—INSTRUCCIONES ESPECIALES PARA DIRIGIR LAS MANIOBRAS.....	457
III.—REGLAS CONVENCIONALES NECESARIAS Á LAS MANIOBRAS.....	465
A. Decision sobre los combates é intervencion del comandante en jefe durante el curso de las maniobras.....	465
B. Efecto, especialidad de las diferentes armas y naturaleza del terreno considerados propiamente.....	466
C. Instruccion para evitar accidentes, desórdenes ó daños á la propiedad.....	469
D. Traje de los oficiales que concurren como espectadores.....	471

PARTE SEGUNDA.—EJECUCION.	
IV.—EFECTOS DE LAS ARMAS PRUSIANAS.	
Diferencias entre el fusil de aguja y los sistemas franceses.—Consecuencias tácticas.....	471
V.—MÉTODO PARA CONDUCIR LAS FUERZAS OPUESTAS ÁNTES DE EMPEÑAR EL COMBATE.	
Preparativos.....	474
Iniciativa.—Apertura de la accion.....	476
Fases de la batalla.....	480
VI. LA VANGUARDIA.....	486
VII. LA RETAGUARDIA.....	492
VIII. LA CABALLERÍA.....	494
IX. PUESTOS AVANZADOS.....	497
X. VIVACS.....	512
Orden del campo.....	513
Deberes en el vivac.....	514
Objeto del vivac.....	528
APÉNDICE.....	531
Formularios.....	536—541
SUPLEMENTO V.....	542
Explicaciones referentes al plano M.....	543
Ejemplo de la maniobra de una division.....	544
ADICION FINAL.	
Las maniobras del ejército prusiano juzgadas por el coronel Bray.....	545

## LIBRO CUARTO.

I.—BOCAS DE FUEGO.	
Metales empleados en la fabricacion.....	559
Disposiciones comunes á las diversas bocas de fuego.....	563
Piezas de alma lisa.....	564
Piezas rayadas.....	565
Sistema de Warendorff.....	568
Primer modelo.....	573
Segundo modelo (de Kröner).....	575
Tercer modelo (de 1857).....	577
Comparacion de los diversos modelos del sistema de cañas.....	578
Comparacion entre el sistema Warendorff y el de cañas.....	579
Alzas de las piezas rayadas.....	580
Miras.....	581
Disposiciones generales.....	582
II.—MONTAJES Y CARRUAJES.	
Disposiciones generales de los montajes.....	583
Montajes de campaña.....	586
Afustes de sitio.....	589
Afustes de plaza.....	591
Afustes de morteros.....	595
Carros de artillería de campaña.....	596

Arcones para municiones de artillería.....	598
Cofres para municiones de artillería.....	598
Carros de batería y fragua.....	601
Arcones para municiones de infantería.....	“
Carros de equipajes.....	602
Carretones para municiones de infantería.....	“
Carruajes para la artillería de sitio y plaza.....	603
III.—MUNICIONES.	
Estopines fulminantes.....	606
Estopines de papel.—Espoletas de proyectiles huecos.—Espoletas de dilatacion.....	607
Espoletas percuentes.....	609
Espoleta de concusion y de tiempo.....	610
Proyectiles de las bocas de fuego lisas.....	612
Proyectiles de las bocas de fuego rayadas.....	614
Cargas y obturadores.....	616
Cohetes de guerra.....	618
IV.—SERVICIO DE LAS BOCAS DE FUEGO.	
Utiles de las bocas de fuego de campaña.....	620
Servicio de las bocas de fuego de campaña.....	622
Maniobras de fuerza.....	626
Transporte de los sirvientes á pié de la artillería montada.....	626
Utiles de las piezas de sitio.....	627
V.—TIRO DE LAS BOCAS DE FUEGO Y EFECTO DE LOS PROYECTILES.	
Velocidades iniciales.....	628
Teoría de los proyectiles esféricos excéntricos.....	629
Tiro de los proyectiles cilindro-cónicos.....	632
Tiro á metralla.....	635
Tiro de granada.....	636
Trayectoria de las diversas bocas de fuego lisas y rayadas.....	637
Exactitud del tiro de las bocas de fuego rayadas.....	638
Exactitud del tiro de los morteros.....	640
Efectos de los proyectiles: penetracion en la tierra.....	640
Efectos del estallido.....	641
Efectos incendiarios.....	642
Artificios de iluminacion.....	642
Efectos del tiro sobre las bocas de fuego.....	643
Empleo de las bocas de fuego de sitio y plaza.....	643
Observaciones sobre el armamento de los trabajos de sitio.....	647
VI.—ARMAS PORTÁTILES.	
Modelo de las armas de fuego en servicio.....	649
Cañon-rayado.....	650
Mecanismo de la cámara del fusil modelo de 1841.....	652
Mecanismos modificados.....	659
Llave especial de la carabina modelo de 1865.....	660
Alzas.....	661
Bayonetas.....	662
Caja y guarniciones.....	663
Accesorios.....	664
Fusil de muralla.....	665
Cartuchos de guerra y de instruccion.....	665
Tiro y efectos de las armas portátiles.....	667
Tiro de los fusiles y carabinas de infantería.....	668
Tiro de las otras armas.....	672

Comparacion entre el fusil prusiano y el francés, modelo de 1866.....	672
Armas blancas prusianas.....	673
CONCLUSION.	
Pólvoras prusianas.....	676
Arsenales y manufacturas.....	676
Recientes experiencias con las piezas de grueso calibre.....	677
Experiencias sobre los abrigos acorazados.....	683
APÉNDICE.	
El Mariscal, Conde von Moltke.....	687

## FÉ DE ERRATAS.

## Páginas. Líneas.

13	4
21	30
55	3
81	15
114	22
115	13
159	en la suma
166	36
203	14
210	22
219	6
272	18
272	34
315	29
332	7
363	2
373	15
504	31
691	1

## Dice.

conjeturarse  
 que surgieron  
 leales por descendencia  
 destacado  
 porque  
 puesen  
 — 358  
 un arma  
 contreatil  
 entrado  
 militares  
 12,254  
 21,834  
 de sitúan  
 el ejército  
 nspector  
 tratete  
 ganar siempre  
 que se prestan

## Léase.

conjeturarse  
 que surgieran  
 leales á su descendencia  
 destacada  
 por qué  
 pues en  
 368  
 una arma  
 contráctil  
 entrados  
 militares  
 12,904  
 22,484  
 se sitúan  
 al ejército  
 inspector  
 trate de  
 ganar tiempo  
 que se presten